

Mina Loy por Nekane Aramburu

Si recurrimos a un imaginario de proximidad, al escuchar el nombre de Mina Loy llegará de manera automática a la mente de muchos una imagen, la de una mujer embarazada que espera a la orilla de una playa día tras día a su amor desaparecido en algún punto del Golfo de México. La escena podría tener un tono aproximado a aquella del docu-ficción realizado por Isaki Lacuesta y llevo por título *Cravan vs. Cravan* (2002).

Realmente lo que sucedió es que ella había adelantado el viaje para reunirse con Arthur Cravan en Buenos Aires quien debía realizar el trayecto hasta Argentina por mar desde México en 1918. Una huida hacia adelante entre el fragor de los ismos y las urgencias del destino. Todo lo demás, son especulaciones y leyenda. Cravan y Mina se habían conocido en Nueva York en 1917, evitando ambos a la vieja Europa en continuo proceso de desintegración y buscando lugares propiciatorios para la vida y el arte. Arthur Cravan, poeta, editor y boxeador, el artista sin obra sobrino político de Oscar Wilde, un flechazo como otros pero éste mas intenso y desesperado.

Su encuentro se produce justo cuando se había inaugurado la *Primera Exposición Anual de la Sociedad de Artistas Independientes*, aquella en la que se rechazó el urinario de Marcel Duchamp y donde Cravan daría su conferencia tarde y borracho. Entonces también comienza la correspondencia entre los dos amantes. De ésta solo conocemos la parte de él gracias a la edición de sus cartas por la editorial Periférica (2012). Un compilado de misivas donde se muestra sin pudor un Cravan frágil supeditado a las reacciones de Mina. "Sobre todo escíbeme, que sea una carta larga; y dame mil detalles sobre tu vida. Todo me interesa. Adiós, hasta pronto. Cuanto más me alejo, más te amo".

Mina nacida Löwry y posteriormente Loy, (Londres, 1882-Colorado, 1966) era una mujer fuerte y libre. Participante activa en las comunidades de vanguardia de la época, outsider con los outsiders de cada ciudad en la que vivió, transitaba entre disciplinas y países guiada por la voluntad de crecer como persona obviando los prejuicios sociales y el peso de la familia. Inspirada por la filosofía, la psicología y el pensamiento oriental fue pintora, escultora, actriz, diseñadora de lámparas, ropa y muebles, inventora y escritora. En *Aphorisms on Futurism* (1914) escribió: "El único límite de la vida son los prejuicios. Destruyelos, y dejarás de estar a merced de ti mismo". Poco mas tarde en 1915 contra el machismo de Marinetti, quien fue su amante mientras estaba casada con Stephen Haweis, desarrolla su Manifiesto feminista. Fue futurista en Italia, surrealista en París, conceptualista en Múnich, moderna en Nueva York, feminista en Londres, hippie en México, viuda en Buenos Aires y abuela incombustible en Aspen (Colorado).

Actúa como mujer segura mirando fijamente a la cámara pero también acostumbra a posar para revelar su lado mas espiritual, de perfil o con los ojos cerrados como tanto le gustaba. Las fotografías que nos han llegado presentan a una mujer que evoluciona hacia la madurez serena, bella, musa pero sobretodo siempre activa, resolviendo el presente a medida que se lo vive con intensidad, sin pasados ni futuros.

Expone como artista y es sponsorizada mas tarde en su faceta empresarial por Peggy Guggenheim. Aparece en ediciones, hoy de culto como: Others, Little Review, The Dial, Camera Work. Su única novela *Insel*, surrealista, barroca y divertida tardó en publicarse, aunque sus poemas y artículos triunfaron pronto por su originalidad. Segun Ernesto Bottini, además de Ezra Pound, fue Keneth Rexroth quien alentó a los editores durante los años 40 y 50 para que su obra estuviese disponible, tambien Virginia Koudis se preocupó de divulgar los manifiestos de Loy en plena fiebre del revisionismo feminista de los 70 analizando además el tratamiento de la sexualidad y los géneros de su poesía y finalmente Carolyn Burke autora de su biografía y varios ensayos sobre su trabajo. La escritura de Mina Loy, como su obra plástica tiene una base onírica y pasional cruda que desinhibidamente golpea el inconsciente.

Tuvo una vida larga y una visión amplia en un siglo XX convulso. Cuando ya mayor se traslada a Bowery comienza a interesarse por los vagabundos y sin techo generando poemas y collages con materiales reciclados de la calle.

Hay muchos dadás, tantos como fracasos en los estilos, en las vidas al filo de la navaja, tantos como hallazgos en los instantes de lucidez donde la creación se hace sublime y desaparece con la intención de lo que un día fue.

Recursos:

<https://youtu.be/LUVCllupMlo>

<http://modbrit.blogspot.com.es/2007/11/mina-loy-feminist-manifesto.html>

RECURSOS PARA EL OBSERVATORI

- 1) El manifiesto ploteado en papel a lo grande
- 2) Fotos seleccionadas adjuntas en carpeta
- 3) El video de youtube

Mina Loy, Feminist Manifesto

Women if you want to realize yourselves-you are on the eve of a devastating psychological upheaval-all your pet illusions must be unmasked—the lies of centuries have got to go—are you prepared for the Wrench—? There is no half-measure—NO scratching on the surface of the rubbish heap of tradition, will bring about Reform, the only method is Absolute Demolition Cease to place your confidence in economic legislation, vise-crusades & uniform education-you are glossing over Reality.

Professional & commercial careers are opening up for you— Is that all you want?

And if you honestly desire to find your level without prejudice—be Brave & deny at the outset—that pathetic clap-trap war cry Woman is the equal of man- For She is NOT

The man who lives a life in which his activities conform to a social code which is protectorate of the feminine element—is no longer masculine

The women who adapt themselves to a theoretical valuation of their sex as a relative impersonality, are not yet Feminine

Leave off looking to men to find out what you are not —seek within yourselves to find out what you are

As conditions are at present constituted—you have the choice between Parasitism, & Prostitution —or Negation

Men & women are enemies, with the enmity of the exploited for the parasite, the parasite for the exploited—at present they re at the mercy of the advantage that each can take the others sexual dependence—. The only point at which the interests of the sexes merge—is the sexual embrace.

The first illusion it is to your interest to demolish of women into two classes the mistress, & the mother every well-balanced & developed woman knows that is not true. Nature has endowed the complete functions—there are no restrictions on the woman who is so incompletely evolved as to be un-self-conscious in sex, will prove a restrictive influence on the temperamental expansion of the next generation; the woman who is a poor mistress will be an incompetent mother—an inferior mentality—& will enjoy an inadequate apprehension of Life.

To obtain results you must make sacrifices & the first and greatest sacrifice you have to make is of your "virtue"

The fictitious value of a woman as identified with her physical purity—is too easy to stand-by—rendering her lethargic in the acquisition of intrinsic merits of character by which she could obtain a concrete value—therefore, the fist self-enforced law for the female sex, as a protection of the man made bogey of virtue—which is the principal instrument of her subjection, would be the unconditional surgical destruction of virginity through-out the female population at puberty—

-.

The value of man is assessed entirely according to his use or interest to the community, the value of woman depends entirely on chance, her success or in success in maneuvering a man into taking the life-long responsibility of her—

The advantages of marriage are too ridiculously ample— Compared to all other trades —for

under modern conditions a woman can accept preposterously luxurious support from a man (with-out the return of an sort—even offspring)—as a thank offering for her virginity. The woman who has not succeeded in striking that advantageous bargain—is prohibited from any but surreptitious re-action to Life-stimuli—& entirely debarred maternity. Every woman has a right to maternity—

Every woman of superior intelligence should realize her race-responsibility, in producing children in adequate proportion to the unfit or degenerate members of her sex— Each child of a superior woman should be the result of a definite period of psychic development in her life—& and not necessarily of a possible irksome & outworn continuance of an alliance— spontaneously adapted for vital creation in the beginning but not necessarily harmoniously balanced as evolution.

For the harmony of race, each individual should be the expression of an easy & ample interpenetration of the male & female temperaments—free of stress responsible for the child than man— Woman must destroy in themselves, the desire to be loved—

Woman must beco

The feeling that it is a personal insult when a man transfers his attention from her to another woman

The desire for comfortable protection instead of an intelligent curiosity & courage in meeting & resisting the pressure of life sex or so called love must be reduced to its initial element, honour, grief, sentimentality, pride and & consequently jealousy must be detached from it. Woman for her happiness must retain her deceptive fragility of appearance, combined with indomitable will, irreducible courage, & abundant health the outcome of sound nerves— Another great illusion is that woman must use all her introspective and clear-sightedness & unbiased bravery to destroy—for the sake of her self respect is the impurity of sex the realization in defiance of superstition that there is nothing impure in sex—except in the mental attitude to it—will constitute an incalculable & wider social regeneration than it is possible for our generation to imagine